

ANA JOSEFA SILVA V.

No cualquiera es capaz de mezclar humor, violencia y *gangsters* con la elegancia e ingenio con que lo hace el británico Guy Ritchie en "Los Caballeros" ("The Gentlemen").

Sobre un guion divertido, que da tantos giros como la imaginación más desbocada puede dibujar, la película desparrama a una legión de actores que dan vida a singulares personajes, desde los más sofisticados a los más chapuceros.

El relato es desestructurado en racontos sobre racontos, no tantos como para que el espectador se pierda, pero lo suficiente como para exigir atención. Hay trucos que ayudan a la memoria, como retomar ciertas escenas que han quedado atrás para completar la historia.

Eso sí, hasta el final, no hay que dar por cerrada ninguna situación. Ritchie sabe jugar con aquello de que lo que entra a cuadro es tan importante como lo que no muestra.

La primera secuencia es solo una introducción (pero dice mucho): Mickey Pearson (Matthew McConaughey) —un estadounidense que ha aprovechado su paso universitario por Londres para construir un imperio con la marihuana— entra a su bar-oficina, pone la música en el Wurlitzer y dice a la cámara: "Si quieres ser el rey de la selva, no basta con serlo, sino que debes actuar como rey y no dudar".



Michelle Dockery y Matthew McConaughey son parte del elenco de este cómico *thriller* dirigido por el británico Guy Ritchie.

Como todo de aquí en adelante, esa primera escena deja en ascuas y devuelve a una situación anterior, sobre la cual se arma y desarrolla el relato.

Es el momento en que Ray (Charlie Hunnam), mano derecha de Mickey, ingresa a su casa, donde lo espera Fletcher (Hugh Grant, deliciosamente irreconocible). Tendrán una charla sobre un asunto que involucra libras esterlinas, chantaje e imágenes reveladoras.

Nobles decadentes, mafiosos rusos, chinos y locales; periodistas poderosos e inescrupulosos y un personaje que llaman el Entrenador (Colin Farrell), se cruzan en este có-

mico *thriller* en una danza con sangre, dinero y cadáveres. Circulan Tom Wu, Jason Wong, Eddie Marsan y una larga lista de actores capaces de subir y bajar por esta frenética montaña rusa.

La disputa es quién se queda con el mejor negocio, en un trasfondo de rivalidad generacional. Castillos, caza de faisanes, salones decadentes, cócteles, cenas elegantes y fincas son algunos de los escenarios por donde circulan unos y otros.

Y en medio de estos caballeros sí hay una lady Macbeth: Rosalind (Michelle Dockery, "Downton Abbey"), mujer de Pearson, cerebral e inmuta-

"Los Caballeros": Un cóctel de humor, violencia e ingenio

ble, que maneja su empresa con la misma seguridad con que se mueve sobre el estilete de sus tacones.

Como suele ocurrir con el realizador de la genial "Cerdos y diamantes" ("Snatch", su mejor película), la música es relevante, que realza o pone la ironía del momento.

Tensión, humor y diálogos agudos, citas cinéfilas, guiños a Shakespeare y hasta a "Black Mirror" forman este alucinante cóctel gansteril a la manera particular de Guy Ritchie.

Refinadamente violenta, lea bien esta columna antes de verla.

(Desde hoy en cartelera).